

Retirado por mí quando
se suprimió la Secretaría
de Gobernación.

Cómo Señor:

1814

Hallandose todos los objetos que
perteneen à la R.^a escuela de
mineralogia, que està á mi cargo,
en el R.^a Gabinete de historia na-
tural, la mayor parte encajonados
de modo que no puedo, ni he podido
hasta ahora, hacer uso de ellos en
mi enseñanza publica; debiendose
principiar esta luego que pasen
los grandes calores, me parece in-
dispensable comenzar desde luego
à colocar y organizar de nuevo
un establecimiento que he podido
salvar de la furia de los franceses
à costa mia y de la ruina total de
mi familia. Para este fin es
preciso que V. E. se digne decidir
si mi escuela debe permanecer y
organizarse en este R.^a Gabinete,
donde solo està como en deposito, o
si ha de trasladarse à otro edificio
separadamente como antes de la
invasion de los enemigos.

Persuadido de la obligacion que tengo de exponer al examen de S. E. las razones que hay en favor de uno y otro, me permito las reflexiones siguientes, cuyo unico fin es el deseo que tengo de que mi escuela sea lo mas util posible à la instruccion publica.

El hallarse mi establecimiento depositado en el R.^l Gabinete de historia natural, es un mero efecto de la invasion de los franceses, pues à poco tiempo despues del cruel saqueo que he sufrido de las tropas francesas, fue vendida por el gobierno frances la casa de la calle del Turco en que se hallaba la escuela de mineralogia. Su nuevo dueño, el Sr. Duque de Campo Alange, me hizo salir de ella, y acudiendo al ministerio de entonces para que me señalase algun paraje donde

podiera trasladar lo que estaba
à mi cargo se determinó llevar
è incorporar al R.^o Gabinete de
historia natural quanto pertene-
cia à la escuela mineralogica,
señalandome otro parase para mi
habitacion. En consecuencia de
esta disposicion he dado mis lecciones
en este mismo gabinete, ya por
orden del gobierno intruso, ya por
orden del gobierno español de las
Cortes. En todas estas ocasiones
he hallado de parte del biblioteca-
rio del referido Gabinete, encargado
de sus llaves por falta de Director
y ausencia de Vice Director, una
resistencia obstinada, laqual sin
embargo no produxo efecto en virtud
de las poderosas razones q.^{as} expuse
entonces y que no dudo reproducir
ahora por la fuerza que las auom-
-paña.

Creo con efecto, Ex^{mo} Señor, que el
decir que en el R.^o Gabinete de historia
natural no debe enseñarse la mine-
ralogia, es lo mismo que decir que en
el R.^o Jardin botanico no debe en-
señarse la botanica. Es verdad q.^{ue}
asi como mientras el profesor de
botanica explica esta ciencia no
conviene se pasee el publico por el
jardin, tampoco es compatible se
franguee el gabinete à la inspeccion
de los curiosos mientras el profesor
de mineralogia explica las Lujas,
pero ¿ qual debe ser el principal
objeto de estos establecimientos?
¿ Serà el ocioso entretenimiento de
los curiosos, o' la instruccion solida
de los juvenes, para que aprendan
à conocer las inensas riquezas q.^{ue}
con mano tan liberal ha esparido
la providencia por este hermoso
suelo? Solo consagrando el
Gabinete de historia natural à la

instruccion de la nacion es como
puede ser util este almacen de cosas
muy admirables, á la verdad, pero
colocadas, por desgracia, sin método
sin conocimiento alguno y en poder,
hace años, de personas que carecen
de toda noion de historia natural.
En los ultimos meses del curso que
he explicado en el R.^o Gabinete logró
el citado bibliotecario imponer al Sr.
Dese politico de Madrid con la proposi-
cion de que en el Gabinete no habia
lugar para establecer mi catedra;
esta proposicion es falsa, y si S.^o E. se
digne comisionar á alguna persona
inteligente para que examine con-
migo dho Gabinete, verá que hay
puercas de sobra, pero que el bibliote-
cario oculta por fines particulares.

Por ultimo, debo exponer que
la organizacion de mi escuela en el
mismo R.^o Gabinete evita los gastos
bastante considerables que causará
la trasladaion y organizacion de
mi establecimiento en qualquier otro

edificio que se destinase à este fin.

En el caso, sin embargo, de que estas poderosas razones y otras muchas que no se ocultan à la penetracion de S. E. no fuesen suficientes y que S. E. determinase volver à poner las cosas sobre el pie anterior, debo advertir que la casa, que mi escuela ocupaba antes de la venida de los franceses, se halla en el dia ocupada por la Catedra de taqui-grafia, y la de la R.^a Escuela de quimica, por la catedra de economia politica. Ambas localidades pueden habilitarse, aunque con gastos considerables pues hay q.^e haverlo todo de nuevo, para la colocacion de mi establecimiento.

Espero que S. E. se dignará tomar en consideracion estas reflexiones y determinar lo que fuese de su agrado para que yo pueda, quanto antes, ocuparme en la organizacion de mi escuela y preparar los materiales

necesarios para el curso q.^o debe
abrirse en el otoño proximo.

Quando se formó mi estable-
cimiento traduxé del aleman una
obra que servia de base à mis lec-
ciones: pero la mineralogia ha hecho
tales progresos desde entónces q.^o en
el dia es indispensable formar y
publicar otra, mas conforme al
estado actual de la ciencia, para lo
qual necesito de una persona que
sepa y pueda ayudarme en un
trabajo de tanta importancia.

Habiendo muerto mi ayudante,
D. José Gil, propongo á S.E. me
agréque al presbítero D. Donato
Garcia, uno de mis mejores disci-
pulos, como lo tiene acreditado en
lecciones publicas que le hizo ex-
plicar en mi Cátedra años pasados;
Sujeto que posee, además, cono-
cimientos preciosos en otros ramos
de historia natural, y que no solam.^{te}

puede ayudarme para la formacion
de la obra que acabo de indicar como
precisa, sino que al mismo tiempo se
halla muy en estado de repasar mis
lecciones publicas à los discipulos, sin
cuyo auxilio es imposible hacer los
mayores adelantamientos.

La dotacion de mi difunto ayudante
era 15. r.^{os} diarios, casa y uniforme;
Suprimiendo los dos ultimos articulos
podria fixarse la dotacion de esta
plaza, por ahora, en 8,000. r.^{os} anuales
y cambiar el nombre de Ayudante,
cuyo sentido parece demasiado meca-
nico, en el de agregado.

Dios guarde à V.^{ra} m.^{te} a.^{te}
Madrid y 13. de Junio de 1814.

Exmo Señor

Al Exmo Señor D.ⁿ Pedro
de Macanaz, &c.

Christiano Herrgen.

El Rey ha condescendido en
que D. Cristiano Herge de
las Sociedades de Mineralogia en
el M. Gabinete de Historia
natural. Lo que de M. orden
participo a V. para su inte-
ligencia y demas efectos con-
venientes.

Dis. y C. V. m. a.
Palacio 2.º de Diciembre
1874.

Pedro Casallo

[Signature]

Se encargó al Gabinete de Historia Natural.



MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES

SERVICIO DE DOCUMENTACION

ARCHIVO

N.º EXPEDIENTE: 175/19

CONTENIDO: _____

AÑOS: 1814

SERIE: DOCUMENTACIÓN RELACIONADA CON LA ADMINISTRACIÓN,
GESTIÓN ECONÓMICA Y PERSONAL.

FONDO / SECCION DE FONDO: CÁTEDRA DE MINERALOGÍA.

N.º CAJA: ACN0175/019